

Tema a tema

Expresiones temporales

1. Completa estas frases con el marcador temporal adecuado. No puedes usar cuando.

- estaba haciendo la maleta, me acordé que no había comprado todavía ningún recuerdo del viaje.
- no encontré el museo, no paré de dar vueltas.
- supe que nos íbamos a París, empecé a repasar mi francés.
- llegar, nos dieron la bienvenida con unas danzas.
- fue escuchada la explicación del guía, el grupo se separó.
- dieron las seis, cerraron el museo y ya no pudimos entrar.
- ¿Qué tal con Marcos? Pues siempre igual: veía a uno del país, le preguntaba si podía sacarle una foto.

2. Continúa las frases teniendo en cuenta si la frase debe llevar más de un sujeto o no.

- Recogí todas las maletas antes de
- No saqué la cámara de fotos antes de que
- Después de, continué la visita por el museo.
- Después de que el vigilante de la sala,
- Supe que había llegado a mi destino después de que
- Antes de salir del hotel,

3. Vamos a escribir una historia entre toda la clase. Para ello os dividiréis en grupos y trabajaréis conjuntamente. La misión consiste en pasar un día entero en la montaña con un equipo mínimo de supervivencia, superando las pruebas que os encontréis.

Deberéis continuar el diario de viaje que está debajo solucionando el primer problema. Como vuestro equipo quiere ser el ganador, continuaréis escribiendo e inventándoos una prueba/problema que pasaréis a otro equipo para que lo resuelva y, a su vez, vosotros recibiréis la historia de otro equipo para solucionar su prueba, formándose así una cadena en las historias. Deberéis escribir tantas pruebas como grupos esté dividida la clase.

¡No os olvidéis usar algunos de los marcadores vistos! Este es el principio de la historia:

Diario de a bordo

Salí el día 1 de mayo, **tan pronto como** dieron el pistoletazo de salida que marcaba el comienzo del concurso, en la plaza Escandera de Oviedo (Asturias). El reto: pasar una semana en lo alto de la montaña solo con una mochila.

Apenas subí al autobús, me tranquilicé, ya que tenía unas horas hasta llegar a los Picos de Europa. El tiempo era bueno: ¡un buen comienzo sin duda! **Siempre que** viajé en autobús me mareo, pero esa vez no ocurrió. ¡Seguía mi buena suerte!

Nada más llegar al último pueblo, comencé a caminar montaña arriba en busca de una fuente donde poder llenar mi cantimplora. **Cada vez que** subía más alto, la niebla se hacía más y más espesa. **Mientras** empezaba a sentir la humedad en la ropa y el frío penetrar en mis huesos, me entró un terrible miedo de perderme o de caerme por un barranco. Tenía que encontrar un refugio **antes de** no ver más...

Entonces, ocurrió lo inesperado: me apoyé en un árbol para descansar un momento, y entonces sentí que se movía detrás de mí... «¡Qué extraño!», pensé. **Cuando** miré, me quedé paralizado por el miedo: ¡era un oso! ¡Un enorme oso de ojos inteligentes! ¡Y me estaba mirando fijamente!...



Oso pardo